



Animadora General
Carmelitas Misioneras Teresianas
Via Vincenzo Monti, 31-B,
00152 ROMA

PALABRAS DE CLAUSURA DEL II CAPITULO PROVINCIAL ***Provincia "Virgen de Guadalupe" _América***

Queridas hermanas, hace aproximadamente diez días que iniciamos este II Capítulo Provincial.

Estoy segura, de que todas estamos de acuerdo en afirmar, que han sido días de reflexión profunda, de análisis serio, de propuestas claras; días en los que el Espíritu ha ido susurrando al corazón palabras de vida y de esperanza, a pesar de las dificultades que vamos transitando como provincia religiosa; días también en los que el Espíritu ha sido la guía de este camino maravilloso, pero también fatigoso (Cfr. Papa Francisco. Caminar según el Espíritu. Audiencia General 03/11/2021).

Agradezco a cada una la disponibilidad que ha mostrado, para ir acompañando el ritmo personal o incluso las propias inquietudes a lo que se iba proponiendo en cada momento. Considero, mis queridas hermanas, que el aporte que cada una ha hecho a lo largo de estos días, ha sido fundamental para lograr conformar una verdadera comunidad de discernimiento con todo lo que esta palabra contiene. Nos hemos dejado interpelar por los acontecimientos, las situaciones de dolor y gozo, de desencanto y esperanza de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Hemos realizado un proceso de discernimiento espiritual que nos ha permitido situarnos con lucidez ante la realidad y descubrir los caminos por los que anda Dios (Cfr. Doc. Cap. XV Capítulo General, pág. 11).

No soy ajena a algunas dificultades que se han dado durante el capítulo. Dificultades que son inherentes a cualquier grupo humano y de las cuales no estamos exentas nosotras. Gracias a Dios se han dado los espacios para clarificar algunas actitudes que de alguna manera han podido entorpecer la buena marcha y el buen espíritu que debería reinar en una comunidad de vida, en una verdadera fraternidad. Recojo aquí las palabras con las que, el Papa Francisco en la audiencia de este miércoles, nos iluminaba: "cuando tenemos la tentación de juzgar mal a los otros, como sucede a menudo, debemos sobre todo reflexionar sobre nuestra fragilidad" (Audiencia General 03/11/2021).

Soy cada día más consciente de que Dios lleva su obra adelante a veces con nosotras y a veces a pesar nuestro, y esta certeza de que es Él el dueño de la historia debe hacernos cada día más corresponsables en la construcción de un mundo cada vez más acorde al querer de Dios. Podríamos descansar pensando que si todo depende de Dios es igual lo que nosotras hagamos, pero desde nuestra opción de consagradas, el compromiso de colaborar en la extensión del reino, en la edificación de la Iglesia, es una exigencia que no es negociable. Subrayo esta idea porque considero que ha sido un rasgo que ha acompañado estos días de Asamblea Capitular. Sabernos corresponsables, cocreadoras, como

proclamamos en el himno de Laudes del domingo de la primera semana (‘estáis de cuerpo entero los dos así creando...’), nos ha posibilitado vivir con responsabilidad las exigencias que cada una ha tenido como capitular.

Gracias hermanas por el aporte de cada una, por la semilla que cada una ha sembrado, por la experiencia compartida, por las mociones expresadas. En una palabra, por hacer real la sinodalidad, desde la participación de manera concreta en cada paso de nuestro caminar (Cfr. Papa Francisco, Inicio del Proceso Sinodal, 9/10/2021). Todo ello ha ayudado a la buena marcha del Capítulo. El aporte de cada una, junto a la visión e implicación real de los laicos que forman parte de nuestra familia palautiana, ha hecho posible que, de nuevo, el mirar juntas en la misma dirección sea, más que una ilusión, una realidad.

Ambos, hermanas y laicos, nos reconocemos, como nos invita el Papa Francisco, “marcados a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar” (EG 273). Marcados carismáticamente como Francisco Palau: “La presencia de tu Amada en ti, [...] ha grabado su propia figura [...] Esta figura, en el corazón, es ese amor que te devora. Esta figura o imagen impresa en tu ser por la presencia de tu Amada, es una misma cosa contigo. Y porque te has identificado con ella por fe y por amor, ésta es la razón por qué, [...] tus obras van ordenadas todas a su gloria” (MR 16,11). Por ello, os invito, mis queridas hermanas, e invito igualmente a los laicos que han vivido este tiempo de gracia, a testimoniar lo que habéis visto y oído (Cfr. 1Jn 1,3) a ser testigos de esperanza y de vida, a sembrar en los distintos lugares a los que regresáis bondad, comunión, compromiso, ... en definitiva, amor.

Junto a mi agradecimiento a todos los que habéis participado en esta asamblea, ya sea presencial como virtual, quiero expresar mi gratitud a quienes lo habéis hecho posible. En primer lugar, muchas gracias a las anfitrionas de Paraguay, donde el Señor ha querido que celebremos este acontecimiento. Antes de iniciar el capítulo, en el convento de las Madres Carmelitas, pedimos la intercesión de la beata María Felicia de Jesús Sacramentado, más conocida como Chiquitunga.

Gracias a la hna. Liliana Badaloni, por su dedicación, paciencia, iluminación experimentada y conducción de estos días; gracias al P. Carlos Canillas sj y equipo por hacernos sentir en casa y en especial, por celebrar con nosotras al Dios cercano; gracias a los P. Carmelitas Descalzos que con generosa disponibilidad han compartido con nosotras las Eucaristías.

Gracias hna. Cecilia Fernández por tu servicio desinteresado en la secretaría capitular. Gracias a quienes, en las diversas comisiones y equipos habéis hecho posible que la vida fluya...

Gracias al Equipo de Animación y Gobierno que culminó una etapa, las hermanas M^ª Isabel Obregón, Mirtha Rojas, Amalia Ponce, Norma Pérez, Elvira Acevedo y Élide Águila, junto con la de hna. Mariela Castellanos en el servicio de apoyo de economía.

Gracias al nuevo Equipo de Animación y Gobierno, las hermanas M^ª Isabel Obregón, Teresa Rosas, Olga do Carmo, Norma Pérez y Gloria Pacheco. Estoy segura de que vais a

animar y acompañar la vida y misión de esta provincia de América, desde la cercanía, la sinodalidad y por qué no, desde la audacia misionera, a la hora de desplegar los procesos necesarios para responder a los rostros llagados en todas nuestras presencias.

Por último, como familia palautiana, os invito a todos(as) a vivir y acompañar la fase presencial de la Asamblea Eclesial de ALyC, dejándoos mover y provocar por un renovado impulso y ardor misionero (DA 548).

En este contexto, pido a Dios que los Acuerdos que, entre todos, hermanas y laicos, hemos definido, sean realmente la orientación para el caminar de la Provincia (Const. 19d) e impulso para vivir, cada uno desde su vocación, su compromiso concreto con esta Iglesia que peregrina en este querido continente americano.

Que Santa María de Guadalupe, como epifanía profética de la esperanza, sea el icono de este nuevo periodo que comenzáis.

Bajo su protección, y con estas palabras, declaro clausurado este II Capítulo de la Provincia “Virgen de Guadalupe” - América.

Limpio-Paraguay, 5 de noviembre 2021



María José Gay Miguel
Animadora General